

# **EL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA**

**UNA MODALIDAD DE COPARTICIPACION  
EN LOS RITMOS VITALES DEL UNIVERSO**

**Luis María De Nicola**

**PRIMER ENCUENTRO LATINO  
DEL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA**

**PETROPOLIS. BRASIL.  
Octubre de 1983**

## **OBJETIVOS DE ESTE TRABAJO**

Nunca he perdido la esperanza de que llegará el momento en que la humanidad accederá a un lenguaje y a un conocimiento integral básico, que incluyendo las especialidades particulares exprese, o permita expresar a la vez la visión del todo. Lo que Jean Charon siguiendo a Teilhard De Chardín llamaría una convergencia por el conocimiento y el amor, donde la ciencia, la religión, el arte, la tecnología y otros dominios y disciplinas se complementen sin oponerse.

Este trabajo es un intento de contribuir a esa tarea de síntesis, difícil al tener que excluir, por razones obvias, consideraciones, precisiones y puntos de vista que sería menester examinar cuidadosamente. He procurado aquí poner el acento particularmente en la investigación científica actual y en la aproximación artística, más que en la contribución de las tradiciones místicas, sumamente interesantes por cierto, y hoy quizás más conocidas y difundidas que las primeras.

Es también un intento de situar el enfoque centrado en la persona dentro del conjunto de la búsqueda de nuestro tiempo, para percibirlo mejor desde ella, y de ninguna manera un intento de presentar nuevas hipótesis o teorías; a lo sumo procuro correlacionar las visiones que distintos autores tienen acerca de los asuntos tratados para brindar un panorama amplio.

## **CONTRIBUCIONES DEL E.C.P.: TENDENCIA FORMATIVA Y TENDENCIA ACTUALIZANTE COMO BASES DE LA PSICOLOGÍA HUMANÍSTICA**

*Dice Carl Rogers en la conferencia de Madrid de 1978: "... se ha formulado la hipótesis de que existe una tendencia formativa direccional en el universo que puede ser seguida y observada en todo el espacio estelar, en los cristales, en los microorganismos, en la vida orgánica, en los seres humanos. Es una tendencia evolutiva hacia un orden mayor, una complejidad más grande, una interrelación mayor. En la especie humana se desarrolla desde de la formación de una sola célula a un mecanismo orgánico complejo, a un conocimiento y sentimiento infraconsciente, a un conocimiento consciente del propio organismo y del mundo externo, a una conciencia trascendental de la unidad del sistema cósmico incluyendo la especie humana. Me parece posible hacer de esta hipótesis una base sobre la cual podemos empezar a construir una teoría para la psicología humanística. Ella indudablemente*

*constituye una base para el enfoque centrado en la persona". Y más adelante "...ello justifica que yo me comprometa en una manera de ser afirmativa de la vida" (1)*

Esta **tendencia formativa** como la llamaba Lancelot Whyte, cobra la forma en cada organismo individual de esa "tendencia actualizante" con la que estamos familiarizados, y que como supuesto básico racional enraizado a nuestra personalidad guía nuestro proceder. Y nos permite confiar en que las personas sabremos utilizar condiciones facilitantes en función del crecimiento y la autorrealización. **A partir de esta hipótesis se funda la "relación centrada en la persona"**.

Muchos han creído percibir en esta base epistemológica (incluyendo las teorías derivadas de la hipótesis) una insuficiencia básica, un excesivo optimismo, o una pobreza teórica cuando no una teoría equivocada. Hoy me parece claro que, aceptando las limitaciones y falencias posibles existentes, estos juicios tienen su origen en dos fuentes principales.

Por una parte, es una apreciación del enfoque desde bases correspondientes al paradigma mecanicista en vías de transformación, pero aún vigente. Por otra, y en estricta correlación con la primera, advertimos que la aceptación, y la instrumentación real de estas premisas y de sus corolarios actitudinales, amenaza con subvertir el orden dominante sostenido en tal paradigma.

Podemos entonces ver el E.C.P. en su totalidad, y como parte de la psicología humanística, como un emergente y contribuyente del nuevo paradigma cuyo modelo básico ya no es la máquina, sino la vida con su carácter de organización, un paradigma fuertemente enraizado en un enfoque "sistémico" de la vida, y en particular en la biología organísmica, como la denominara Ludwig Von Bertalanffy. Este **paradigma "organísmico"** se constituye como una nueva perspectiva, una nueva metáfora, un nuevo ordenamiento de la experiencia.

De la lectura atenta de autores como Von Bertalanffy, Ilya Prigogine, Fritjof Capra, Albert Szent Georgy, Jean Charon, Henri Laborit, Edgar Morin, Lancelot Whye, Teilhard de Chardin y tantos otros, junto a los representantes de las tradiciones místicas de oriente y occidente **surge una nueva visión del universo.**

Un universo donde todo está "moviéndose-entrelazándose". Donde todo es "... un tejido dinámico de acontecimientos interdependientes" (Capra F.), donde la materia pierde solidez y se revela como vibración, danza, ritmo. Donde no es posible hablar del espacio sin hablar del tiempo simultáneamente. Donde el "espíritu" es definido como la dinámica de la auto-organización" (Capra), donde la naturaleza, hombre incluido, ha de ser explicada en términos de "auto coherencia", y en el que la conciencia humana no es alejamiento, sino acrecentamiento de la participación en la meta de la convergencia hacia el todo por el proceso de personalización (Teilhard de Chardin)

Un mundo donde los diversos sistemas, sean organismos individuales, sistemas sociales o ecológicos presentan todos el mismo modelo de dinámica autoorganizativa, y se hallan en continuas transacciones unos con otros, constituyendo una tendencia a la asociación, a la cooperación.

Este es un paradigma donde el antiguo conflicto entre el “atomismo” y el “holismo” como decía Whyte en 1974, queda superado con la noción de estructura. Según él “... la unidad de la naturaleza reside en el funcionamiento de una ley fundamental de cambio, de una dinámica formativa, de un principio formativo, en tanto que las diferencias de los sistemas residen en sus estructuras particulares”. (2)

El físico Jean Charon nos ilumina en esta contienda entre las partes y el todo al apuntar que “...el hombre posee un número limitado de sentidos para percibir la realidad exterior, y cada sentido tiene sus propias fronteras. Aunque el hombre busque la ayuda de instrumentos cada vez más perfeccionados, estos instrumentos serán siempre un límite. Sería pues aventurado afirmar que podemos llegar a penetrar en la esencia íntima de las cosas. Llamamos a esta esencia lo **real**, llamamos lo **conocido** a lo que el hombre puede percibir de ese real. Sería difícil suponer que lo conocido es idéntico a lo real, lo cual equivale a decir que el hombre no puede tener una visión absoluta de las cosas que lo rodean, sino una visión relativa y dependiente de los medios que tiene a su disposición”. (3)

El mismo Charon puntualiza que “... la teoría unitaria del universo permite e fin una descripción de lo real bajo una forma enteramente simbólica, y de lo conocido bajo la forma de lenguaje enteramente objetivo” (4). Hay entonces un doble sentido del conocimiento, por un lado el conocimiento **intuitivo** en el acceso al universo como realidad continua, inseparable, y, por el otro el conocimiento **sensorial** orientado a la captación de lo discontinuo de las partes, lo cual parece correlacionarse con las modernas investigaciones del cerebro.

Para Charon “...participar mejor en el universo consiste esencialmente en buscar un mejor conocimiento de lo real, en hacer un esfuerzo de “comulgar directamente con ese real”, Para eso es preciso superar el estadio del conocimiento sensorial y dirigirse a un conocimiento intuitivo. Y para perfeccionar esa comunión entre el Yo consciente del hombre y lo real va a ser necesario utilizar un lenguaje simbólico bajo una forma cualquiera: palabra, música, escultura, pintura, canciones” (5)

### **UNA METÁFORA DESDE EL ARTE: EL ACOPLAMIENTO RÍTMICO COMO FORMA DE PARTICIPACIÓN-CONCIENCIA EN EL TEJIDO DINÁMICO DE LA EVOLUCIÓN**

Dejando a un lado por el momento el lenguaje científico objetivo de entre esos posibles lenguajes simbólicos, necesarios para el conocimiento intuitivo de lo real, continuo, inseparable, elegiré la música con su asociada la danza, en cuanto lenguajes presentes en todos los pueblos de la tierra, y en todos los momentos de la historia personal y comunitaria.

George Leonard manifiesta que “... la música no es sino un reflejo sonoro de la estructura del mundo que explica la cualidad rítmica de todas las cosas que, de no ser así, tendrían que ser deducidas o inferidas” (6). Y luego “... la disposición particular del sonido que llamamos música, tiene que ver en último extremo con **la idea de relación, con la forma en que las cosas son similares y la forma en que son diferentes, con el**

**modo en que crecen y decaen, y el modo en que de ese crecimiento y decadencia surgen nuevas formas.** La estructura profunda de la música es idéntica a la estructura profunda de cualquier otra cosa” (7).

Es claro que música y danza se hallan presentes allí donde los hombres persiguen objetivos comunes; parece ser pues una forma universal de “ponerse en onda”, de “sintonizar”, de asociarse.

Leonard cita una observación del holandés Huyggens acerca del fenómeno de dos relojes de péndulos moviéndose al mismo ritmo sobre una pared. Dice que “...cada vez que dos osciladores de un mismo campo laten aproximadamente al mismo tiempo, tienden a juntarse de tal forma que llegan a latir exactamente al mismo tiempo. La razón consiste en que la naturaleza busca el estado de energía más eficiente, y se necesita menos energía para latir en cooperación que en oposición”. (8)

Leonard llama a este fenómeno **acoplamiento rítmico**. Y agrega que es un hecho tan obvio que apenas lo registraos, sin embargo “...constituye un dramático testigo hacia un ritmo perfecto, que descubrimos siempre que procedemos a examinar las raíces de nuestra existencia” (9) Citando al doctor William Condon apunta a lo siguiente: “el ritmo o tiempo debe considerarse como aspecto fundamental de la conducta y no como algo añadido a la misma” (10)

En cuanto a la relación interpersonal Leonard porta una reflexión muy interesante ala afirmar: “si Condon tiene razón los acostumbrados a pensar en la conducta humana en los habituales términos de estímulo-respuesta tendremos que modificar nuestro punto de vista. Al nivel más básico y fundamental el oyente no estará reaccionando o respondiendo al hablante. En cierto sentido **el oyente forma parte, está unido al hablante**” (11)

Lo dicho deja en claro como la **participación**, entendida como “ser parte en” (y no como “tener parte de”) nos modela y estructura, y como es siempre coparticipación, transacción, transformación de uno en otro, creación mutua.

“Cuanto más te mueves al mismo ritmo con otra persona más unido te sentirás con ella” dice Condon, y esto se extiende también a la adquisición del lenguaje por el bebé, la inserción en la cultura, el aprendizaje, la sexualidad, etc. La creación de la vida no es sino un proceso rítmico”, del protón a las galaxias nos encontramos con campos danzantes de ritmo y relación” (Leonard)

El mismo Leonard propone la tesis de que “... por muchas que sean nuestras imperfecciones, en el fondo de todos nosotros existe un **pulso silencioso de ritmo perfecto, un complejo de formas de ondas y resonancias** absolutamente individual y único, y que sin embargo nos conecta con todas las demás cosas del universo. El acto de ponernos en contacto con ese pulso puede transformar nuestra experiencia personal y de un modo u otro alterar el mundo que nos rodea” (12)

Lo dicho por Leonard parece consonante con la referencia a ese flujo preverbal de la experiencia, y fuente de significado al que alude Eugene Gendlin con su concepto de **experiencing**.

Como sabemos, lo más frecuente en nuestro proceder normal es que este pulso sea ignorado. Para Leonard "... **La conciencia del ritmo perfecto** se suele dar cuando, por una razón u otra, **nos vemos despojados de nuestras barreras o protección del ego**, las costumbres, el lenguaje y el juicio, y nos encontramos en el punto carente de dimensiones a partir del cual se desarrolla el tiempo-espacio. En este punto que denomino "el momento presente" es como si participáramos en el proceso de creación instante a instante de todo lo que existe" (13)

Esta experiencia me parece perfectamente equiparable a aquella que referimos mediante nuestras nociones de **apertura a la experiencia, vivir existencial**, etc. O sea, una sensación de puro ser, un trascender las categorías habituales, un momento de creación, una sensación de ligazón absoluta con todo lo existente sentido como propio, junto con una conciencia plena de la propia singularidad. Advertimos que todo parece estar en ese momento bien, tal como está. Una sensación de plena atención y máxima relajación, una profunda sensación de paz y ausencia de angustia y miedo. Una sensación de estar vivos y activos, todo parece ser visto como si fuera la primera vez, una novedad más allá de los condicionamientos. Una sensación de integridad y armonía, libertad y goce. También se trata de "**algo que viene**", no es la resultante de un propósito consciente, aunque si es ampliación de la conciencia.

Según Leonard es una intencionalidad que nace no del ego sino de la identidad que trasciende categorías tales como "cuerpo", "mente", etc. Y no ha de ser casual que la música pueda en ocasiones llevarnos hasta ahí.

Esta experiencia del pulso perfecto que puede suscitarse en el acoplamiento rítmico puede ofrecer perspectivas nuevas en cuanto a la cuestión de los **dualismos** que caracteriza nuestra cultura.

### **HACIA LA SUPERACIÓN DE LOS DUALISMOS CUERPO-MENTE, INDIVIDUO-SOCIEDAD, NATURALEZA-CULTURA. LA PARADOJA DE LA IDENTIDAD Y LA HOLONOMÍA**

Creo que coincidiría con los sabios de oriente en que la experiencia es **dualista** cuando algo anda mal, cuando se ha producido una desarmonía, un desequilibrio; en estado de **salud** el dualismo cesa como tal. En occidente Von Bertalanffy dice "... en sus aspectos estructurales comienzan a asemejarse cada vez más. No existe una clara frontera entre las funciones corporales, entre la mente consciente y la mente subconsciente. Al fin y al cabo podrían ser lo mismo"(14)

Lancelot Whyte hallaba que "... las dificultades tienen que ver con la permanencia de dos lenguajes para la mente y el cerebro". Y de acuerdo con su punto de vista "las dificultades pueden desaparecer cuando se reemplacen los conceptos basados sobre la permanencia con ideas más poderosas que representan **transformaciones**" (15)

Las actuales investigaciones en biología, funcionamiento cerebral, psicología, etc., parecen dar razón a los autores mencionados al concluir que mente y cuerpo son sólo dos manifestaciones diferentes de un mismo proceso, **el proceso de auto organización de los seres vivos**. Y ambas manifestaciones a su vez no pueden dissociarse de las

relaciones organismo-medio, individuo-sociedad, naturaleza-cultura. De la misma forma cualquiera de las mencionadas “dualidades” esta “presente”, es parte de todas las otras.

Individuo-sociedad no es una relación causa-efecto, no es cuestión de quién es primero, es una relación de coexistencia, de simultaneidad, y fuera de ella las partes carecen de sentido.

Respecto a la relación naturaleza-cultura, para Edgar Morin “disociando evolución biológica y evolución cultural como si de dos cauces distintos se tratara, se nos hacen incomprensibles no sólo los primitivos pasos del proceso de hominización sino también la culminación del mismo. Su asociación fáctica nos muestra de una parte que el rol de la evolución biológica en el proceso social y en la elaboración de la cultura, es mucho más amplio de lo que nunca llegó a pensarse, y por otra que, la función de la cultura insospechada aún en época muy reciente es capital para impulsar la evolución biológica que lleva hasta el homo-sapiens. Cuando hace quizá cien mil años aparece como homo neanderthaliensis la integración es un hecho: el hombre es un ser cultural por naturaleza porque es un ser natural por cultura” (16)

Tenemos planteados extraños problemas como los de una parte versus otra parte, o la parte versus el todo. El decir de algunos místicos orientales **no hay tal problema** ya que, se afirma, **la parte “es” el todo, “Tú eres eso” (el Tao)**

La holografía, técnica de fotografía con rayo láser nos ayuda a comprender estas paradojas. La fotografía obtenida se llama holograma, nos da una visión del objeto fotografiado desde cualquiera de sus lados, y cuando se corta un holograma en múltiples rozos cada uno de ellos aunque pierde definición conserva la imagen total del objeto. Es decir que la totalidad se halla contenida en cada parte.

Para el investigador Kart Pribran el cerebro puede funcionar tanto holográficamente, como de manera especializada. Y Leonard dice refiriéndose a la evolución que “... en cada uno de los peldaños de la escala, cada entidad está conectada a la gigantesca trama de información que constituye el universo”

Al nivel más básico la conexión no es sensorial sino estructural, pues **no es que nos encontremos en la rama, sino que somos parte de ella** y como parte de la trama cada uno de nosotros es una entidad individual, y la mejor forma de expresarla es a través de una función de onda, de un pulso rítmico único.

Pero al mismo tiempo, paradójicamente, cada uno de nosotros es también un holoide del universo, que se expresa así mismo también en funciones de onda. Somos de este modo **individuales y universales simultáneamente**, y la trama de relación abarca ambos aspectos de nuestro ser. Aunque de última toda la información del universo se encuentra disponible “en” cada uno de nosotros, la cantidad de la misma que podemos codificar y expresar, de hecho se ve limitado por nuestra historia y trayectoria particular, por nuestra cultura, lenguaje y sistema nerviosos. (17)

Los momentos de ritmo perfecto son aquellos en que se produce una acción recíproca de la identidad y la holonomía dentro del contexto que cada uno de nosotros es, momentos en los cuales no cabe experimentar, percibir o anunciar dualismos.

## EL CONCEPTO DE PERSONA EN TERMINOS DE PLANETIZACION DE LA HUMANIDAD

El concepto de persona no puede reducirse al de individuo, o al de mero papel social. Nuestro enfoque centrado en la persona quiere decir hacer centro en **la persona**, no en: mente, cuerpo, función social, o espíritu, **la persona es todos los aspectos a la vez, y ninguno en especial.**

Carl Rogers ha estado reflexionando sobre la persona del mañana, sobre la vanguardia que va surgiendo. Esta vanguardia, que no está exenta de posibilidad de cometer errores, es la punta de lanza del desafío que aguarda la humanidad en los próximos años y en el comienzo del tercer milenio. Puede ser que ese tercer milenio conozca la síntesis de la que hablé al comienzo. Puede que llegue a ello si ahora podemos hacer nuestra esa reflexión de T. Roszak en su Persona Planeta: “Las necesidades del planeta son las necesidades de la persona. Los derechos de la persona son los derechos del planeta” (17)

Las fronteras de la persona se han extendido, la persona surge como un **proceso** más que como una entidad en el curso de la evolución. La persona es el **proceso de personalización** como lo apuntaba Teilhard, proceso, no de individualización, sino de **convergencia hacia el todo**, de convergencia en las diferencias, la persona participa en la evolución con su doble posibilidad, recibiendo la convergencia del todo por el conocimiento, y expandiéndose hacia el todo por el amor. La persona es o habrá de serlo tarde o temprano, ciudadana del planeta.

En esta personalización que brota en la evolución, el conocimiento y el amor vuelven a ser la unidad. Dice Henri Labroit “... Nos parece que el código biológico del comportamiento humano podría definirse así: conocer mejor para amar mejor, y amar mejor para obrar mejor (...) Conocer es amar porque conocer es unirse al objeto conocido, es tomar conciencia de las regulaciones que nos vinculan a él, es hacerlo penetrar en nuestro continuum, es la unidad del mundo.” (19)

Se pregunta A. Maslow “¿es posible conceptualizar a todas las ciencias y a todo conocimiento como resultantes de una interacción de amor, de cariño o de interés entre el conocedor y lo conocido? ¿qué ventajas nos traería establecer esta epistemología lado a lado de la que hoy reina en la ciencia objetiva? ¿podremos usarlas simultáneamente?” (20)

**La personalización, el ser persona se juega como unidad donde amor y conocimiento dejan de distinguirse**, y los mismos sucede con el conocimiento de la persona en el seno de la experiencia interpersonal.

Según Maslow “el límite final, la consumación hacia donde marcha este tipo de conocimiento interpersonal es (a través de la intimidad) la fusión mística en la cual dos personas se vuelven una de un modo fenomenológico que ha sido muy descrito por los místicos, zen budistas, amantes, estetas, etc. En esta experiencia de fusión el conocer al otro se realiza volviéndose el otro, es decir se vuelve conocimiento proveniente del interior. Lo conozco porque me conozco a mí mismo, y ahora se ha vuelto parte de mí

mismo. La fusión con el objeto de conocimiento permite el conocimiento experiencial “. (21)

De este modo **conocer es ser y ser es conocer**, en cuanto ser, conocer y amor son una misma cosa.

Mundo de la persona, mundo de valores y símbolos, de ser, amor y conocimiento. Ahora necesitamos esos símbolos que expresen nuestros lazos como humanidad, ahora planetaria, y mañana quizá cósmica.

### **LA PROBLEMÁTICA DE LA SALUD, ENFERMEDAD Y EL APRENDIZAJE EN TÉRMINOS DE RITMO-PERSONALIZACIÓN Y PÉRDIDA DE RITMO – DESPERSONALIZACIÓN**

Los conceptos anteriores nos han despejado el camino, nuestra visión de la salud: el aprendizaje, la enfermedad no será “dualista”, sino organísmica, “sistémica”. A la salud como a la enfermedad, las vemos como fenómenos indisociables del hecho de vivir.

En la perspectiva de F. Capra “la visión sistémica de la vida”, los organismos vivientes son sistemas autoorganizados que presentan un grado de estabilidad elevado. Esta estabilidad es esencialmente dinámica y se caracteriza por fluctuaciones continuas, múltiples e interdependientes. Para ser sano un sistema tal debe ser flexible y poseer un gran número de opciones para interactuar con su ambiente (22)

En el paradigma “organísmico” la enfermedad no se considera un estado, y tampoco un estado negativo que debe ser extirpado por un curador experto desde afuera. Más bien comprendemos la enfermedad, el dolor, el sufrimiento como **ocasiones de introspección** en expresión de Capra.

Siempre lo hemos sabido sin aceptarlo, que **enfermedad** es un llamado de atención de la persona total que requiere darse cuenta de que algo está sucediendo, de que hemos perdido ritmo, elasticidad, capacidad de acoplamiento, de participación, de personalización, se ha desbalanceado esa tensión dinámica dentro nuestro y con el ambiente.

Estamos consolidando una disociación, materializando los dualismos, desconectándonos de ese pulso silencioso e instalándonos en un mundo de disonancias. Perdemos capacidad de conocimiento y amor, entramos en un inicio de despersonalización.

Dando una definición desde la biología, Laborit dice sobre la “fisiología de la enfermedad”: “habiendo comprobado que todo fenómeno biológico es esencialmente un fenómeno oscilante, periódico autorregulado, nos sentimos tentados a caracterizar la enfermedad por la estabilidad, por la desaparición de un ritmo, que tiene por causa la desaparición o ineficiencia de una regulación” (23)

Estar enfermo es haber perdido o estar perdiendo fluidez, armonía, es predominio de partes y competencia entre ellas, individualización (no identidad) y regreso a la materia. Ruptura de la relación “mente-espíritu-entorno”, si no queremos decir desaparición momentánea de la persona-personalización.

Salud, enfermedad, vida, aprendizaje, conocimiento, amor, personalización, todas ocasiones para **ser**, para desarrollar ese principio formativo, para realizar el universo en nosotros, para ser el universo en evolución.

Nuestra salud, nuestro saber ya no están en los hospitales y escuelas, están donde nosotros estemos. Ritmos vitales del universo, ritmos entrelazados. Salud-aprendizaje-enfermedad asunto nuestro, porque es asunto de todos y del Todo.

Jean Charon atribuye a la “neurosis”, el mal del siglo, no a la “inconsciencia, sino justamente a la conciencia, a la conciencia del hombre, de la humanidad de hoy, del desequilibrio entre las exigencias creadas y limitadas, y el conocimiento que hoy tenemos todos de la misión evolutiva cósmica en que estamos embarcados

Nuestros males son ya, como él les denomina “psicocósmicos”, males en la conciencia de congelar el proceso de personalización que somos en el curso de la larga evolución. Es la amenaza del no ser en el ser, y también conciencia de la angustiada solidaridad, como decía Pablo Neruda “tal vez no ser es ser sin que tú seas”, conciencia de la urgente necesidad de desarrollo de los potenciales, de la capacidad creadora.

Necesidad de superar la “represión del ser”. Personas, grupos, comunidades, pueblos, hemos de tomarnos el pulso para advertir que ritmos, qué potenciales latentes han de liberarse.

Necesidad entonces de **recuperar la capacidad de resonancia, de vibración armónica**, de recuperar la sensibilidad absorbida en vibraciones excesivas, dolorosas.

Necesidad de recuperar el ritmo de ser quienes somos, y la **posibilidad de los acoplamientos rítmicos, del latido en cooperación**.

## **LAS ACTITUDES BÁSICAS COMO FORMAS TANGIBLES DE COPARTICIPACIÓN EN LA EVOLUCIÓN**

Tenemos la hipótesis básica, y ciertas actitudes básicas: comprensión empática, autenticidad o congruencia, aceptación incondicional... ¿otras? Actitudes de valor facilitador para el crecimiento de la personalización. ¿Está ya todo dicho sobre ellas?

Más que pensar en cada una de ellas por separado, quisiera considerarlas en su conjunto. De esta forma parecen **modos de vivir – establecer la relación en términos de resonancia, de acoplamiento**, permitiendo la diferenciación, personalización,

convergencia, nexitud, superando el aislamiento, la disociación, el dualismo, modos de ser y asegurar la **reciprocidad** profunda, el **diálogo** genuino, libre y creador.

¿Qué es lo que las actitudes son o proporcionan? Creo que la **experiencia de la coparticipación**, del **ritmo compartido**, del acoplamiento persona a persona vivido en la inmediatez del presente creador.

Me parece que las actitudes son formas tangibles de ese fenómeno básico, la relación de lo viviente con lo viviente en todo el universo. En la relación terapéutica, o de facilitación de crecimiento, es la **resonancia** en el facilitador, terapeuta, o persona, de **éste acoplamiento** en que están participando, construyendo y siendo construidos.

Tales actitudes no pueden “ponerse”, diría más bien que “les crecen” a los coparticipantes, afinándose cada vez más en su capacidad de **vibrar en simultaneidad a la presencia del otro, en un mismo campo de fuerzas**, siendo a la vez formas en que funciona el universo en ese instante y lugar. Formas de asociación para el desarrollo de estructuras más completas.

Dichas actitudes son algo así como el instrumento maestro con y por referencia al cual los clientes afinan su ser, ejecutan su música, crean su propia partitura y coreografía, descubren su ritmo básico de intercambio al contacto con el ritmo del otro, que le devuelve su resonancia.

**También el terapeuta se escucha en el resonador que es el cliente**, y también busca dar con la nota justa.

Creo que es la disposición del terapeuta o facilitador al acoplamiento, el contacto con su pulso lo que **facilita** la emergencia de estas actitudes que esperan ahí para ser descubiertas, ejecutadas, danzadas, y para ello necesita al otro, coreografía creada con la participación de todos los protagonistas del encuentro.

Según Edgar Levenson “**el objetivo terapéutico en el paradigma orgánico es informar al paciente nuestra propia experiencia en la interacción**” (24)

El **cambio**, no resulta entonces de una relación causa-efecto, o agente-paciente, sino de la **simultaneidad de la experiencia compartida**.

## VIGENCIA DEL E.C.P. EN LAS PROBLEMÁTICAS LATINOAMERICANAS Y MUNDIALES

No quiero pasar lista aquí a los horrores de nuestro tiempo que todos conocemos, la cruel realidad política, económica, ecológica que padecemos. No se cuáles se podrán resolver ... a tiempo.

Pero sí sé que una nueva humanidad está naciendo entre las ruinas, y el E.C.P. la está dejando ser. Recuerdo aquí a Carl “no es que este enfoque dé poder a las personas, es que nunca se lo quita”.

Creo que nuestro enfoque, va en la dirección correcta porque sintoniza con la dirección que el universo todo parece llevar, es su resonancia, y la personalización es algo que decía Teilhard, la evolución no puede perder, no lo hará, no lo haremos.

### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. Bertalanffy, Von L. *Robots, hombres y mentes*. España: Guadarrama, 1971.
2. Bertalanffy, Von L. *Teoría general de los sistemas*. México: F.C.E., 1976.
3. Bertalanffy, Von L. *Perspectivas en la teoría general de los sistemas*. Madrid: Alianza, 1976.
4. Capra, Fritjof. *Le point du retournement*. En *Psychologie* N° 149, París, 1982.
5. Capra, Fritjof. *Física budista*. En *Revista Mutantia* N° 3. Buenos Aires: Psiconauta, 1980.
6. Charon, Jean. *De la física al hombre*. España: Guadarrama, 1967.
7. Charon, Jean. *Tiempo, Espacio, Hombre*. Barcelona: Kairós, 1969.
8. Laborit, Henri. *Biología y estructura*. Caracas: Tiempo nuevo, 1970.
9. Laborit, Henri. *Del sol al hombre*. España: Nueva Colección.
10. Leonard, George. *El pulso silencioso*. España: EDAF, 1979.
11. Levenson, Edgar. *Réquiem por el psicoanálisis*. Barcelona: Kairós, 1974.
12. Maslow, Abraham. *Psicología de la ciencia*. México: Edemex, 1979.

13. Morin, Edgar. *El paradigma perdido, el paradigma olvidado*. Barcelona: Kairós, 1974.
14. Rogers, Carl. *El poder de la persona*. México: El Manual Moderno, 1980.
15. Rogers, Carl. *El Proceso de Convertirse en Persona*. Barcelona: Paidós.
16. Rogers, Carl. *Fundamentos de un enfoque centrado en la persona*. En *Orientación psicológica y Psicoterapia*. Madrid: Narcea, 1978.
17. Rogers, Carl y Rosemberg, Raquel. *A pessoa como centro*. Sau Paulo: EPU, 1977.
18. Roszak, Theodore. *Persona Planeta*. En *Revista Mutantia*. Año 1, N° 1. Buenos Aires: Psiconauta.
19. Watts, Alan. *El libro del Tabú*. Barcelona: Kairós, 1972.
20. Watts, Alan. *Psicoterapia del este. Psicoterapia del oeste*. Barcelona: Kairós.
21. Whyte, Lancelot. *La forma de lo desconocido*. En *Sur*. Buenos Aires, 1957.
- 22a. Capra, Fritjof. *El tao de la física*. Madrid: Luis Cárcamo, 1984.
- 22b. Capra, Fritjof. *El punto crucial*. Troquel, 1998.
23. Laborit, Henri. *Del sol al hombre*. España: Nueva Colección.
24. Levenson, Edgar. *Réquiem por el psicoanálisis*. Barcelona: Kairós, 1974.